

26 Classem quoque fecit Rex Salomon in Asiongaber, quae est iuxta Ailath in litore maris Rubri, in terra Idumaeae.

27 Misitque Hiram in classe illa servos suos, viros nauticos et gnaros maris, cum servis Salomonis.

28 Qui cum venissent in Ophir, sumptum inde aurum quadringentorum viginti talentorum, detulerunt ad Regem Salomonem.

<sup>1</sup> Ciudad de la Idumaea, o de la Arabia desierta en la ribera del mar Roxo. *Númer. xxxiii. 35.*

<sup>2</sup> Los Marineros y los Pilotos.

<sup>3</sup> MS. 3. y 7. *Ommes mareantes que sabian la mar.*

<sup>4</sup> Son muchas y varias las opiniones que hay sobre la verdadera situación de este lugar, que se cree y con razón haber sido poblado por Ophir hijo de Jectán. *Genes. x. 30.* Muchos Intérpretes antiguos no sin probabilidad ponen a Ophir en el Asia, en la Península de Malaca, dando el nombre de *Quersoneso de oro* a la antigua Taprobanes, hoy conocida por Isla de Ceylán, y a los Reynos de Siám, de Pegú y de Bengala. Los Autores de esta opinión se fundan, en que en todos tiempos los Ethíopes han hecho un grande comercio por mar con los de la India: en que se hallaban en estas tierras todas las mercancías, de que volvían cargados los navíos de Salomón: y en que el viage podia durar tres años. Porque saliendo los navíos del mar Roxo, costeaban la Arabia, la Persia y el Mogól: despues rodeaban la Península de la otra parte del golfo de Bengala, tomaban diamantes en Golconda, iban a cargar oro y rubies al Pegú, de allí a Sumatra, de donde volvían a subir lo largo del Quersoneso de oro hasta Siám, donde hallaban los colmillos de elephante. Pero los modernos en gran número con el Obispo *HURT* se persuaden con

26 Hizo tambien el Rey Salomón construir naves para una armada en Asiongabér<sup>1</sup>, que está cerca de Ailath en la ribera del mar Roxo, en tierra de Idumaea.

27 Y envió Hirám en esta flota sus siervos<sup>2</sup>, hombres inteligentes en la náutica<sup>3</sup> y prácticos de la mar, con los siervos de Salomón.

28 Quienes habiendo navegado a Ophir<sup>4</sup>, tomaron de allí quatrocientos y veinte talentos de oro<sup>5</sup>, y traxéronlos al Rey Salomón.

mucho fundamento que *Ophir* era una region situada a la costa oriental del Africa, y que especialmente se toma por la tierra de *Sophr* o *Sóphala* a los veinte y un grados de latitud austral. Que por nombre de *Tharsis* se significan las costas occidentales de la misma Africa, y mas particularmente las tierras de España que están a la embocadura del río Guadalquivir, país de la antigua *Tarteso*. Que la navegación desde el mar Roxo y Seno Arábigo, costeando el Africa, y doblando el cabo de Buena Esperanza hasta las columnas de Hércules o su estrecho, era muy conocida de los antiguos, como se puede ver en *PLINIO Lib. II. Cap. LXVII.* y otros Autores. Y por último que estas regiones eran abundantes del oro muy puro, y de los demas frutos que llevaban estas flotas a la Palestina, como lo acreditan todos los *Geógraphos* antiguos y modernos. Lo dicho basta ahora para nuestro propósito.

<sup>5</sup> Que corresponden a mil trescientas setenta y ocho arrobas tres libras y dos onzas. En el *II. de los Paralipóm. VIII. 18.* se lee la suma de quatrocientos y cincuenta talentos. Puede ser que los quatrocientos y veinte que se dicen en el *Libro de los Reyes*, fuesen en oro puro, y los treinta restantes del *Lib. de los Paralip.* el importe de las otras preciosidades y cosas raras que traían: o tambien que estos treinta talentos se consumiesen en el equipage y gastos de toda aquella flota.

## CAPITULO X.

La Reyna Sabá viene a ver al Rey Salomón; admira su sabiduría y magnificencia, y le hace muy grandes presentes.

**I** Sed<sup>o</sup> et Regina Saba, audita fama Salomonis, in nomine Domini, venit tentare eum in aenigmatibus.

**M**as aun la Reyna Sabá<sup>1</sup>, habiendo oido la fama de Salomón, en el nombre del Señor<sup>2</sup>, vino a ensayarle con quëstiones obscuras<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Ciudad o region en la Arabia Feliz, que tomó el nombre de Sabá hijo de Regma, nieto de Cus, y biznieto de Cam: otros quieren que lo tomase de Sabá hijo de Jectán, y nieto de Heber. *Genes. x.* Pero parece mas verisimil que se llamó así de Sabá hijo de Regma, y hermano de Dan o Dedán. Porque en *EZEQUIEL xxxviii. 13.* se juntan los dos nombres Sabá y Dedán. Véase tambien el *Psalm. lxxi. 10.* Ni se opone a esto que en *S. MATHEO XII.* y en *S. LUCAS XI.* es llamada *Reyna del Austro* o del mediodia, y se dice que vino de los últimos términos de la tierra. Porque la Arabia Feliz respecto de la Judéa declina al mediodia; y en phrase de la Escritura las regiones distantes que tenían por término la mar, se llaman los términos de las tierras o del mundo, como se llama todavía en España el cabo de *Finisterre*. Todo lo qual no puede convenir a la Ethíopia, que está en el Africa baxo de la línea equinoccial, ni allí se ha conocido Ciudad o region con el nombre de Sabá, de que se haga mencion en la sagrada Escritura, o en algun otro Escritor. Fuera de que los presentes de oro, de plata, de aromas y de piedras preciosas que hizo esta Reyna a Salomón, se hallan mas facilmente en la Arabia Feliz, que en la Ethíopia. Véase *S. GERÓNIMO in Cap. LX. Isaiae.* Jesu Christo alabó la solicitud de esta Reyna en pasar a oír la sabiduría de Salomón, dando en rostro al mismo tiempo a los Phariséos, de que tenían

do en medio de ellos a aquel de quien Salomón solamente era sombra y figura; que le veían con sus ojos, y eran testigos de sus milagros, convidándolos a recibir su luz y gracia, se obstinaban en no querer escucharle. *S. LUCAS XI. 31.* Pero si los Judíos son culpables por haberle desechado aunque no le conocían, ¿qué excusa podrán tener los que haciendo alarde de conocerle, rehusan escuchar las palabras de vida eterna que él les anuncia? *Hebr. II. 3.*

<sup>2</sup> Unos juntan estas palabras con las que preceden, y dan este sentido: Habiendo oido hablar de la grande reputacion que Salomón se habia adquirido por todo lo que hacia en el nombre, o a gloria del Señor. Y este sentido está expreso en la version de los *LXX.* Otros las unen con las que siguen: *Vino en el nombre del Señor*, esto es, por particular movimiento e inspiracion del Señor. Y de aquí es sin duda que muchos Padres e Intérpretes sienten que por este medio la habia traido a su verdadero conocimiento, para que fuese una viva imágen de la Iglesia de Jesu Christo, y de la vocacion de los Gentiles.

<sup>3</sup> MS. 3. *Con adivinanzas.* Acostumbraban los Pueblos Orientales hacer prueba de los ingenios con quëstiones y preguntas obscuras, proponiendo premios a los que las desatasen con expedicion. De lo qual tenemos un exemplo en las bodas de Samsón. *Judic. XIV. 12.* Es probable que las quëstiones que propusiese a Salomón la Reyna Sabá fuesen ya de política, ya de cosas naturales...

<sup>4</sup> *II. Paralip. IX. 1. Matthaei XII. 42. Lucae XI. 31.*  
Tom. III. Yy 2

2 Et ingressa Ierusalem multo cum comitatu et divitiis, camelis portantibus aromata et aurum infinitum nimis et gemmas pretiosas, venit ad Regem Salomonem, et locuta est ei universa quae habebat in corde suo.

3 Et docuit eam Salomon omnia verba quae proposuerat: non fuit sermo qui Regem posset latere, et non responderet ei.

4 Videns autem Regina Saba omnem sapientiam Salomonis, et domum quam aedificaverat,

5 Et cibos mensae eius, et habitacula servorum, et ordines ministrantium vestesque eorum, et pincernas, et holocausta quae offerebat in domo Domini, non habebat ultra spiritum:

6 Dixitque ad Regem: Verus est sermo quem audivi in terra mea

7 Super sermonibus tuis, et super sapientia tua: et non credebam narrantibus mihi, donec ipsa veni, et vidi oculis meis; et probavi quod media pars mihi nunciata non fuerit: maior est sapientia et opera tua, quam rumor quem audivi.

8 Beati viri tui, et beati servi tui, qui stant coram te semper, et audiunt sapientiam tuam.

<sup>1</sup> MS. 7. De safumerios.

<sup>2</sup> Lo que es una de aquellas expresiones que llamamos hiperbólicas.

<sup>3</sup> Verbum, sermo, por res, es un hebraismo que se usa mucho en la Escritura.

<sup>4</sup> Al Señor, a quien la había dedicado.

2 Y habiendo entrado en Jerusalem con un gande y rico acompañamiento, con camellos cargados de aromas<sup>1</sup> y de oro sin cuento<sup>2</sup> y piedras preciosas, presentóse al Rey Salomón, y le propuso todo lo que tenia en su corazón.

3 Y Salomón le declaró todas las cosas<sup>3</sup> que le había propuesto: no hubo cuestión alguna que se pudiese encubrir al Rey, y a la que no le respondiese.

4 Viendo pues la Reyna de Saba toda la sabiduría de Salomón, y la casa que había labrado<sup>4</sup>,

5 Y los manjares de su mesa, y las habitaciones<sup>5</sup> de sus criados, y las varias clases de sus Ministros y sus vestidos, y los Maestresalas<sup>6</sup>, y los holocaustos que ofrecía en la casa del Señor, estaba como fuera de sí:

6 Y dixo al Rey: Verdaderas son las cosas que yo había oído en mi tierra

7 Acerca de tu conversacion y de tu sabiduría: y no daba crédito a los que me lo contaban, hasta que yo misma he venido, y lo he visto por mis ojos; y he hallado por experiencia que no me han dicho la mitad<sup>7</sup>: mayor es tu sabiduría y tus obras<sup>8</sup>, que la fama que llegó a mí.

8 Dichosas tus gentes, y dichosos los que te sirven, que están siempre delante de tí, y oyen tu sabiduría.

<sup>5</sup> MS. 8. E las moranzas.

<sup>6</sup> MS. 8. E los escancianos.

<sup>7</sup> De lo que éllo es en verdad.

<sup>8</sup> Tu conducta, y manera de gobernar, y quanto has hecho para hacer florecer la religion, y el nombre de tu Pueblo.

9 Sit Dominus Deus tuus benedictus, cui complacuisti, et posuit te super thronum Israel, eo quod dilexit Dominus Israel in sempiternum, et constituit te Regem, ut faceres iudicium et iustitiam.

10 Dedit ergo Regi centum viginti talenta auri, et aromata multa nimis et gemmas pretiosas: non sunt allata ultra aromata tam multa, quam ea quae dedit Regina Saba Regi Salomoni.

11 Sed et<sup>a</sup> classis Hiram quae portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna thyina multa nimis et gemmas pretiosas.

12 Fecitque Rex de lignis thyinis fulcra domus Domini et domus Regiae, et citharas lyraeque cantoribus: non sunt allata huiusmodi ligna thyina, neque visa usque in praesentem diem.

13 Rex autem Salomon dedit Reginae Saba omnia quae voluit et petivit ab eo: exceptis his quae ultro obtulerat ei munere regio. Quae reversa est, et abiit in terram suam cum servis suis.

14 Erat autem pondus auri

9 Bendito sea el Señor tu Dios, a quien has complacido, y te ha puesto sobre el throno de Israel; porque el Señor amó siempre a Israel, y te hizo Rey, para que reynaras con equidad y con justicia.

10 Dió pues al Rey ciento y veinte talentos de oro, y una cantidad muy grande de aromas y de piedras preciosas: jamas se traxeron despues tantos aromas, como los que dió la Reyna Saba al Rey Salomón.

11 A mas de esto la flota de Hiram que traía oro de Ophir, traxo tambien de Ophir muchísima madera de thyino<sup>1</sup>, y piedras preciosas.

12 Y el Rey hizo de los maderos de thyino las balastradas de la casa del Señor y de la casa Real, y laudes y lyras para los cantores<sup>2</sup>: no se volvió mas a traer semejante madera de thyino, ni se ha visto hasta el dia de hoy.

13 Mas el Rey Salomón dió a la Reyna Saba todo lo que quiso y le pidió, sin contar los presentes que de su grado le hizo con magnificencia real. Ella se volvió, y partió para su tierra con sus criados.

14 Y el peso del oro<sup>3</sup> que

<sup>1</sup> MS. 3. y FERRAR. De corales. MS. 7. De linaloe. C. R. De Brasil. El Thyino era madera olorosa. Se llama así de θυω, suffio. Se ignora qué especie de madera fuese. Parece ser la que los Latinos conocieron con el nombre de citrum; y es de dos especies: la una fué célebre entre los Romanos, llamada cedro, que

la llevaban de la Mauritania, y se servian para mesas: PLINIO Lib. XII. num. 15. y a la otra se le dió el nombre de mala Persica, Médica, Indica, y corresponden a la cidra, especie de limon.

<sup>2</sup> MS. 3. E laudes e gaytas para los juglares.

<sup>3</sup> O cantidad de lo que valia el oro.

quod afferebatur Salomoni per annos singulos, sexcentorum sexaginta sex talentorum auri:

15 Excepto eo quod afferebant viri qui super vectigalia erant, et negotiatores, univrsique scruta vendentes, et omnes Reges Arabiae, ducesque terrae.

16 Fecit quoque Rex Salomon ducenta scuta de auro purissimo: sexcentos auri siclos dedit in laminas scuti unius.

17 Et trecentas peltas ex auro probato: trecentae minae auri unam peltam vestiebant: posuitque eas Rex in domo saltus Libani.

18 Fecit etiam Rex Salomon thronum de ebore grandem: et vestivit eum auro fulvo nimis,

19 Qui habebat sex gradus:

\* Que valen mas de dos mil ciento ochenta y quatro arrobas y doce libras de nuestro peso.

<sup>2</sup> MS. 3. *Adargas*. Estos eran grandes y redondos o de figura oval, y cubrian con ellos todo el cuerpo. Lo interior o el alma era de madera, y estaban cubiertos con planchas de oro, y las de cada escudo pesaban seiscientos siclos de a ciento veinte y seis granos cada siclo de oro.

<sup>3</sup> MS. 8. *Enplentas*. O escudos menores en forma de medias lunas, con que armaban el brazo izquierdo, y cubrian el pecho.

<sup>4</sup> MS. A. *Meajas*. Cada mina constaba de sesenta siclos, y segun esta cuenta cada rodela tenia diez y ocho mil siclos de oro, o seis talentos, que corresponden a diez y nueve arrobas diez y siete libras y tres onzas; y así podian ser de oro sólido, y sin comparacion de mucho mayor peso que las que conocemos. ¿Pero de qué servian estas peltas de tal peso, que no podian manejarse, ni ser de provecho para la guerra? Es creible que Salomón

se traía a Salomón todos los años, era de seiscientos y sesenta y seis talentos de oro<sup>1</sup>:

15 Sin contar lo que le traían los recaudadores de los tributos, y los negociantes, y todos los que vendian por menor, y todos los Reyes de Arabia, y los Gobernadores de la tierra.

16 Hizo tambien el Rey Salomón doscientos paveses<sup>2</sup> de oro finísimo: dió seiscientos siclos de oro para las planchas de cada pavés.

17 Y trescientas rodelas<sup>3</sup> de oro de ley: trescientas minas<sup>4</sup> de oro cubrian cada rodela: y púsolas el Rey en la casa del bosque del Libano.

18 Hizo tambien el Rey Salomón un grande throno de marfil; y lo guarneció de oro muy puro<sup>5</sup>,

19 El qual tenia seis gradus:

las hizo poner en su armería para adorno y ostentacion de su grandeza. En Hebréo se dan a cada pelta tres minas solamente, o ciento y ochenta siclos, que corresponden a quatro libras y catorce onzas: y en el 11. de los Paralip. ix. 16. se lee *trecenti aurei*, así como en el precedente *sexcenti aurei*, sin expresar peso determinado. Si los trescientos siclos computasen tres minas, se podría seguir el texto Hebréo, y el lugar de los Paralipómenos exponerse de trescientos siclos; pero debemos seguir la Vulgata que suplió al Hebréo *centum*, como se halla expreso en los Paralipómenos. Así el P. CALMET.

<sup>5</sup> En el Hebréo se lee *Muphaz*, llamado así de *Uphaz*, *Ophaz* u *Ophir*, de donde se traía. IEREM. x. 9. En el 11. de los Paralip. ix. 17. se lee *de oro muy puro*. No hemos de creer que el throno estuviese todo cubierto de oro, sino distribuido en varios adornos y embutidos que hacian sobresalir el marfil, concurriendo este al mismo tiempo a que brillase mas el oro, e hiciese mas vistosa toda la obra.

et summítas throni rotunda erat in parte posteriori: et duae manus hinc atque inde tenentes sedile: et duo leones stabant iuxta manus singulas.

20 Et duodecim leunculi stantes super sex gradus hinc atque inde: non est factum tale opus in universis Regnis.

21 Sed et omnia vasa quibus potabat Rex Salomon erant aurea: et universa supellex domus saltus Libani de auro purissimo: non erat argentum, nec alicuius pretii putabatur in diebus Salomonis,

22 Quia classis Regis per mare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde aurum et argentum et dentes elephantorum, et simias et pavos.

23 Magnificatus est ergo Rex Salomon super omnes Reges terrae divitiis et sapientia.

24 Et universa terra desiderabat vultum Salomonis, ut audiret sapientiam eius, quam dederat Deus in corde eius.

<sup>1</sup> Que podía ser a manera de concha, o alguna tabla en figura de semicírculo, o algun globo, figurándose por lo interior como un nicho.

<sup>2</sup> Dos apoyos en que se afianzaba.

<sup>3</sup> Algunos interpretan estas palabras uniendo el sentido de ellas con lo que precede; esto es, que ninguno de aquellos vasos era de plata. Pero parece mas natural este otro: *Argentum non erat, nec putabatur alicuius pretii in diebus Salomonis*. En el 11. de los Paralip. ix. 20. no se lee la primera parte, lo que prueba que en este lugar el sentido de los dos miembros es uno mismo.

<sup>4</sup> Generalmente se cree que se habla aquí de la misma navegacion de que se

y lo alto del throno era redondo<sup>1</sup> por el respaldo: y dos brazos<sup>2</sup> uno de un lado y otro de otro sostenian el asiento; y habia dos leones cerca de cada brazo.

20 Y doce leoncillos que estaban sobre las seis gradas de uno y otro lado: no fué hecha obra semejante en ningun otro Reyno.

21 Y todas las copas en que bebia el Rey Salomón eran tambien de oro: y toda la baxilla de la casa del bosque del Libano era de oro purísimo: no habia ni se hacia ningun caudal de la plata<sup>3</sup> en tiempo de Salomón,

22 Porque la flota del Rey iba por mar con la flota de Hirám una vez cada tres años a Tharsis<sup>4</sup>, a traer de allí oro y plata y colmillos de elefantes<sup>5</sup>, y monas y pavos reales.

23 Fué pues magnífico el Rey Salomón sobre todos los Reyes de la tierra en riquezas y sabiduría.

24 Y todo el mundo deseaba ver la cara del Rey Salomón, para oír la sabiduría que Dios habia puesto en su corazon.

trata en el v. 11. y en el Cap. ix. 26. 27. y 28. Todo lo demas que se dice sobre su situacion se funda en ciertas conjeturas y razones, cuyo exámen exige mas detencion que la que permite este lugar. Nos parece probable que los Hebréos entendian frecuentemente por *Tharsis*, el mar en general, como los Latinos le señalan tambien por el nombre de *Pontus*, que es un nombre particular del mar del Ponto; y que los *baxeles de Tharsis* significaban, ya los que partian de Asiongabér para las expediciones del Océano, y llegaban hasta el estrecho de Hércules; ya los que salian de Jope para el Mediterráneo.

<sup>5</sup> MS. 3. *E alfiles, e ximos*. MS. 7. *E aljofar, e corales, e alánbares*.

25 Et singuli deferebant ei munera, vasa argentea et aurea, vestes et arma bellica, aromata quoque, et equos et mulos, per annos singulos.

26 Congregavitque Salomon currus et equites, et facti sunt ei mille quadringenti currus, et duodecim millia equitum: et disposuit eos per Civitates munitas, et cum Rege in Ierusalem.

27 Fecitque ut tanta esset abundantia argenti in Ierusalem, quanta et lapidum: et cedrorum praebebat multitudinem, quasi sycomoros quae nascuntur in campestribus.

28 Et educebantur equi Salomoni de Aegypto et de Coa. Negotiatores enim Regis emebant de Coa, et statuto pretio perducebant.

29 Egrediebatur autem quadriga ex Aegypto sexcentis siclis argenti, et equus centum quinquaginta. Atque in hunc modum cuncti Reges Hethaeorum et Syriae equos vendebant.

\* Que alternaban en su servicio y acompañamiento; porque todo el número de caballos para sus carros, tanto los que servían como los que estaban de repuesto en sus caballerizas, eran quatro mil decurias, o quarenta mil caballos. Véase el Cap. iv. 26. y el Lib. i. de los Par. ix. 25.

<sup>2</sup> Esta es una expresion hyperbólica.

<sup>3</sup> Higuera sylvestre, muy comun en la Palestina, en Egipto y en este Reyno.

<sup>4</sup> Se varía sobre la interpretacion de esta palabra. Unos la toman por la Isla de Coa: otros por una Ciudad de la Arabia Feliz; y no falta quien la aplica a Aco, Ciudad en Egipto. Otros finalmente interpretan la palabra Hebréa como nombre apelativo.

<sup>5</sup> Se compraba en Egipto.

<sup>6</sup> Costaba mil ciento ochenta y dos rs.

25 Y cada uno le llevaba todos los años sus presentes, vasos de plata y de oro, vestidos y armas para pelear, y aromas tambien, y caballos y mulos.

26 Y juntó Salomón carros y gente de a caballo<sup>1</sup>, y tuvo mil y quatrocientos carros, y doce mil de a caballo: y los distribuyó en las Ciudades fortificadas, y en Jerusalem cerca del Rey.

27 E hizo que fuese tan abundante en Jerusalem la plata, como las piedras<sup>2</sup>; e hizo tan comun el cedro, como los cabrahigos<sup>3</sup> que nacen en los campos.

28 Y se hacia saca de caballos para Salomón de Egipto y de Coa<sup>4</sup>. Porque los que los compraban para el Rey, los conducian de Coa a un precio concertado.

29 Y salia de Egipto un tiro de quatro caballos<sup>5</sup> por seiscientos siclos de plata, y cada caballo por ciento y cincuenta<sup>6</sup>. Y así todos los Reyes de los Hethéos<sup>7</sup> y de Syria vendian sus caballos.

<sup>7</sup> Estos Hethéos debían ser Pueblos de la Syria o de la Celesyria, a los quales Salomón compraba tambien caballos. El Hebréo: *Y así para todos los Reyes de los Hethéos, y para los Reyes de Arám, de Syria, por mano de estos salieron*, se compraron, caballos. De manera que los que sacaban caballos para Salomón, los compraban tambien para estos Reyes, y se los vendian; y así Salomón se habia alzado con todo el comercio de Egipto, sacando de aquel dilatado país crecidos intereses y riquezas. Otros bien fundados interpretan estas palabras por el sentido de la Vulgata: *Y así a todos los Reyes... por mano de estos salieron*, los caballos; esto es: Y así acostumbraban todos estos Reyes dar salida a sus caballos vendiéndolos por mano de estos.

## CAPITULO XI.

*Salomón se dexa llevar de las mugeres extrangeras, y adora sus ídolos. Y el Señor le despierta tres enemigos muy poderosos; y promete a Jeroboam por medio del Propbeta Abías el Reyno de las diez Tribus. Muere Salomón, y le sucede su hijo Roboam.*

**R**ex autem Salomon<sup>a</sup> adamavit mulieres alienigenas multas, filiam quoque Pharaonis, et Moabitidas et Ammonitidas, Idumaeas, et Sidonias et Hethaeas:

<sup>2</sup> De gentibus, super quibus dixit Dominus filiis Israël: Non<sup>b</sup> ingrediemini ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras: certissime enim avertent corda vestra ut sequamini deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore.

<sup>3</sup> Fueruntque ei uxores quasi Reginae septingentae, et concubinae trecentae: et averterunt mulieres cor eius.

<sup>4</sup> Cumque iam esset senex depravatum est cor eius per mulieres, ut sequeretur deos alie-

**M**as el Rey Salomón se aficionó a muchas mugeres extrangeras<sup>1</sup>, tambien a la hija de Pharaón, y a las mugeres de Moáb y de Amón, de la Iduméa, y de Sidón y de los Hethéos:

<sup>2</sup> De las Naciones, de las que dixo el Señor a los hijos de Israël: No tomareis sus mugeres, ni ellos tomarán las vuestras; porque certísimamente trastornarán vuestro corazon para que sigais sus dioses. A estas pues se unió Salomón con extremado amor.

<sup>3</sup> Y tuvo setecientas mugeres que eran como Reynas, y trescientas concubinas; y las mugeres pervirtieron su corazon.

<sup>4</sup> Y quando él era ya anciano se depravó su corazon<sup>2</sup> por las mugeres, hasta seguir<sup>3</sup> los dioses

<sup>1</sup> En estas breves palabras se insinuan tres pecados en Salomón. El primero en haber amado con excesiva pasion a las mugeres, v. 2. El segundo en haber tomado mugeres extrangeras, contra lo que la Ley mandaba. *Exod. xxxiv. 16.* Y el tercero en haber multiplicado con tanto exceso el número de estas, faltando tambien a la Ley en esta parte. *Deuteronom. xvii.*

<sup>2</sup> La sabiduría que se le habia concedido abandonó del todo su corazon, porque no le sujetó la vara de la tribulacion. S. GREGOR. *Pastor. Part. III.*

<sup>a</sup> *Deuterom. xvi. 17. Eccli. xlvii. 21.* <sup>b</sup> *Exod. xxxiv. 16.*  
Tom. III. Zz

<sup>3</sup> ¿Quién hubiera jamas pensado que tan buenos principios habian de ser deshonrados con un fin tan vergonzoso y funesto hácia los cincuenta años? ¿Qué hombres habrá que puedan contar con sus propias luces, y con sus disposiciones presentes, en vista de la deplorable caída de un Rey tan ilustrado, tan sabio, y que tuvo tan grandes sentimientos de Dios y de la virtud? Pero si la piedad de Salomón nos ha servido de edificacion, sirvanos su impiedad de escarmiento para hacernos temer de las menores infidelidades hácia un Dios tan zeloso de su honra.